

El resentimiento del PS con Boric que propició la fractura en la alianza

El 13 de enero, los socialistas se rebelaron ante el gobierno, el PC y el FA y suspendieron su participación en el comité político y el cónclave que planeaba La Moneda. Hoy, en el partido reconocen que el hito fue la cúspide de una serie de desencuentros que terminaron por minar su relación con el Presidente Boric.

Por Cristóbal Fuentes A.

“La presidenta del Partido Socialista soy yo!“.

La última semana de enero, la senadora Paulina Vodanovic recibió una llamada. Al otro lado de la línea estaba el Presidente Gabriel Boric, quien, en un tono severo, le pidió explicaciones por el cónclave que ella misma convocó y que se concretó horas antes.

El encuentro no consideraba a su colectividad, el Frente Amplio (FA), ni tampoco al Partido Comunista (PC). La cita contravenía el plan del mandatario de realizar un gran hito con todo el oficialismo, para analizar en conjunto la ruta hacia ser oposición al futuro gobierno de José Antonio Kast.

La timonel socialista, quien se encontraba en la sede de su partido, estaba hastiada. Se lo hizo saber a Boric. Su voz, según quienes la escucharon, traspasó los muros de su oficina.

El jefe de Estado, de acuerdo con las mismas versiones, le reprochó a la socialista el encuentro y le hizo ver que mostraba al sector dividido. Esto, ad portas de terminar su mandato. Vodanovic fue clara en señalarle que quien toma las decisiones en el PS es ella y le transmitió que el conflicto se originó por las recriminaciones que levantaron parlamentarios del FA -y el PC- contra los socialistas tras la absolución de Claudio Crespo, por la aprobación -en 2023- de la Ley Náin-Retamal.

Los ánimos en el PS no estaban para un encuentro con el presidente. En el partido que encabeza Vodanovic transmiten que el episodio de la Ley Náin-Retamal, frente al que Boric se desentendió, es solo la cúspide de un malestar acumulado respecto de su liderazgo. Lo que perciben es que él, a lo largo de su administración, ha tomado decisiones que han minado su relación con los socialistas.

Sin ir más lejos, la propia Vodano-

vic cuestionó públicamente que él no haya reconocido que el gobierno pidió apoyar la Ley Náin-Retamal. “Es una ley que termina siendo promulgada con la firma del presidente sin ningún tipo de veto, por lo tanto, es una ley del gobierno“, aservó la timonel esa vez.

El historial es contundente. En el verano de 2022 Boric se preparaba para asumir como presidente. Concentrado en su oficina, repasaba nombres para su gabinete. Incluyó a socialistas como Maya Fernández y Manuel Monsalve. Ambos parte de la disidencia del PS. También a Carlos Montes, un militante que se caracteriza por hacer pesar su pasado en el MAPU.

Lo que tenían en común es que fueron de los primeros socialistas en evidenciar cercanía por Boric, aun cuando institucionalmente la candidata del partido era Yasna Provoste (DC). Cuatro años después, en el PS concluyen que esa selección marcó la relación que tendría Boric con la colectividad durante todo el gobierno. “Nunca le importó el PS, nunca respetó ni consultó al partido. Nos pasó por encima“, lamenta un dirigente de la colectividad.

En marzo de 2022, Boric reconfiguró esa impresión cuando nombró a Paula Narváez como embajadora de Chile ante las Naciones Unidas. Se trata de otro nombre que no respondía a la institucionalidad del PS, pero que había evidenciado cercanía con el frenteamplista durante su campaña presidencial.

Junto con eso, también hubo otras nominaciones de embajadas afines al PS que no fueron visadas por la mesa, sino que respondieron -acusaron los socialistas- a decisiones de Boric.

En vista de los hechos -creen en el partido-, el inicio del gobierno confirmó la teoría de los “anillos concéntricos” instalada por Giorgio Jackson: el FA y el PC al centro



► La relación entre Boric y Vodanovic se tensionó el último mes.

del poder, con el Socialismo Democrático relegado a tareas menores, salvo excepciones que demostraron cercanía personal con el mandatario. Un diseño que se rompió con la llegada de personeros como Carolina Tohá (PPD), Álvaro Elizalde (PS) y Ana Lya Uriarte (PS) al gabinete.

El episodio que más resienten es el de la compraventa de la casa de Salvador Allende planeada por Boric, que terminó con la destitución de Isabel Allende del Senado y con la salida de Maya Fernández de La Moneda.

El malestar en el PS fue tan grande de esa vez, que Vodanovic abordó la idea de abandonar el gobierno. Pero se contuvo. Para intentar cerrar la crisis, el Presidente recibió a la dirigencia socialista en una reunión

en La Moneda. Ahí, apretados en un espacio estrecho en su oficina, el mandatario reconoció que sentía vergüenza por lo ocurrido. Sin embargo, en el PS identifican que Boric intentó dar vuelta la página sin dimensionar lo duro que fue para la colectividad el abrupto fin de la carrera política de las descendientes del Presidente Allende.

Los desaires han terminado por colmar la paciencia del PS. Sobre todo, porque ellos consideran que han sido una colectividad leal con el Presidente. Recuerdan, por ejemplo, que Vodanovic, como timonel, se hizo cargo en gran parte de las correcciones a la primera propuesta constitucional, tal como Boric lo solicitó. Ella misma, además, bajó la línea entre las filas socialistas so-

bre que había que aprobar el texto emanado de la Convención “sin vacilaciones”, en medio de las dudas de algunos dirigentes. Tal como Boric esperaba.

También ponen sobre la mesa que rompieron con el PPD, su partido aliado, a la hora de formar una lista amplia en la elección de consejeros constitucionales de 2023, como el mandatario deseaba. En esa ocasión, el partido que encabezaba Natalia Piergentili contravino el plan de Boric y pactó con los radicales y la Democracia Cristiana.

Crean, además, que fueron la colectividad que más apostó por contribuir a la construcción de la coalición política que el Presidente se propuso. Prueba de eso, sugieren, es que la sede socialista era la que semanalmente se usaba para las reuniones de coordinación. Vodanovic, además, asumió como vocera de la alianza en 2022. Un cargo que finalmente fue desecharo.

En el PS perciben que, pese a que hicieron intentos por garantizar la unidad del sector, fue el partido del Presidente Boric, el FA, el que puso cuesta arriba el objetivo. La más clara muestra de eso, creen, es que presentaron a la excandidata presidencial Beatriz Sánchez como carta senatorial en el Maule, la circunscripción en la que competiría Vodanovic.

Los socialistas lo tomaron como un golpe decisivo para conseguir la hegemonía del sector, pues podían dejar fuera del Congreso a la presidenta del PS. Finalmente, Vodanovic se impuso por sobre la exconvencional, aunque ambas resultaron electas.

Los cruces mencionados son los que en el partido ponen sobre la mesa para explicar su decisión de suspender su participación en el cónclave oficialista que planeaba La Moneda, así como también en los habituales comités políticos. En el Socialismo Democrático, además, solidarizaron con el PS y también marcaron distancia con el gobierno al restarse de las actividades. Desde entonces, el Ejecutivo no ha logrado retomarlas.

A fines de enero, Vodanovic llamó al ministro del Interior, Álvaro Elizalde, para abordar la crisis al interior de la alianza. La timonel le recomendó que no citara a comité político ampliado durante febrero, pues no iría nadie, dado que todos estarían de vacaciones.

En lugar de eso, se conversó la idea de que el gobierno organice un hito junto a los partidos para cerrar la administración a comienzos de marzo. La timonel reforzó que sería fundamental que ese evento cuente con la presencia de Boric. Algo que, de todas maneras, ya contempla el jefe de Estado. ●